

# CAPÍTULO 7 - PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE *BECA VOCACIÓN MAESTRO* SOBRE LOS FACTORES QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN SU ADAPTACIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA<sup>63</sup>

LIZA CABRERA MORGAN

PUCP

## Resumen

El Estado peruano, a través del Ministerio de Educación, creó el programa *Beca Vocación Maestro*- BVM, con la finalidad de promover el acceso a la carrera universitaria docente a jóvenes peruanos, egresados de la educación secundaria, ya sea de instituciones educativas públicas o privadas a nivel nacional, con alto rendimiento académico y clara vocación por la carrera profesional de Educación (Ministerio de Educación, Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, s.f.). Este ensayo presenta los resultados de la investigación centrada en describir reflexivamente los factores académicos, socio culturales y económicos que favorecen y/o obstaculizan el proceso de adaptación a la vida universitaria de los estudiantes en una institución de educación superior privada de Lima, a partir de las percepciones de los mismos estudiantes.

**Palabras clave:** Educación superior, Perú, política de inclusión, beca, Beca Vocación Maestro.

## 1. INTRODUCCIÓN

El Estado peruano, a través del programa *Beca Vocación Maestro* (BVM), ha buscado promover el acceso a la carrera universitaria docente a jóvenes peruanos, egresados de la educación secundaria, ya sea de instituciones educativas públicas o privadas a nivel nacional, con alto rendimiento académico y clara vocación por la carrera profesional de educación (MINEDU y PRONABEC, s.f.). La primera convocatoria a esta beca se realizó el año 2015 y se extendió en forma anual hasta 2017, acogiendo a jóvenes en las mejores

---

<sup>63</sup> Esta investigación formó parte de los estudios promovidos por el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus avances fueron presentados en el marco del XI Seminario de Investigación Educativa coorganizado por el CISE en el año 2018.

universidades e institutos pedagógicos del país. En 2018, dicho programa decidió abstenerse de lanzar una nueva convocatoria, con miras a realizar estudios en torno a los resultados alcanzados hasta el momento.

La trascendencia social de este programa es evidente, pues acoge a jóvenes provenientes de diversas partes del Perú para darles una opción de formación profesional de calidad que pueda tener impacto en el desarrollo de las regiones donde residen. Se puede decir que este colectivo de estudiantes refleja la realidad pluricultural de nuestro territorio nacional y representa un reto para las instituciones formadoras que los acoge, ya que exige el uso de nuevas estrategias de trabajo que faciliten el aprendizaje y el diálogo respetuoso entre los actores del proceso educativo y sus culturas. Sin embargo, en la actualidad hay escasos estudios sobre este programa, en particular sobre los factores que favorecen u obstaculizan la retención, éxito y adaptación de los estudiantes becarios a las exigencias de la vida universitaria. Los estudios disponibles se refieren al programa *Beca 18*, que tiene mayor tiempo de implementación en el país, pero abordan lo relativo a la evaluación del impacto en torno al rendimiento académico de los estudiantes.

Cabe señalar que las investigaciones realizadas en Latinoamérica sobre el inicio de la vida universitaria muestran que, durante el primer año de estudios, los alumnos enfrentan un proceso de transición que será fundamental para los logros que se buscan obtener a lo largo de esta etapa (TINTO, 1999; SILVA, 2011; GÓMEZ, 2012; FERNÁNDEZ y CARDOZO, 2014). Ese tramo, constituido por los dos primeros semestres académicos, resulta clave para hablar de éxito académico, retención y deserción estudiantil en la educación superior.

En tal sentido, según Silva, las instituciones de educación superior están llamadas a: “[...] conocer al estudiante del primer año para instrumentar programas de apoyo y estrategias que transformen la experiencia áulica estimulando su compromiso y persistencia. Así, la mejor estrategia para lograr la retención es brindar una atención integral y una educación de buena calidad” (2011, p. 102).

En este marco se desarrolla la presente investigación, cuyo objetivo general es describir las percepciones de los estudiantes becarios de una universidad privada de Lima sobre los factores que favorecen u obstaculizan su proceso de adaptación a la vida

universitaria. A través de ella, se espera, por un lado, aportar conocimientos al campo de estudio sobre los estudiantes de educación superior y, especialmente, sobre los programas de becas; y, por otro, contribuir al desarrollo de políticas institucionales orientadas a mejorar las estrategias y dispositivos para la atención integral de los estudiantes becarios que inician su vida universitaria en la carrera de educación.

Todo ello expresa nuestro compromiso por buscar que los esfuerzos invertidos por el Estado en el programa BVM puedan contribuir al éxito y retención de los becarios en sus estudios y, de esa manera, aportar un colectivo de profesionales preparados con idoneidad para el desarrollo de la educación en el Perú.

## 2. MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL

El estudiante que ingresa a la universidad atraviesa por un proceso complejo, de transición, en el que debe adaptarse a un “nuevo contexto organizativo, educativo y social, regulado por normas explícitas y/o implícitas que debe conocer para funcionar adecuadamente” (FIGUERA, DORIO y FORNES, 2003, p. 351). Todo ello le demanda mucho esfuerzo, tenacidad, perseverancia y renuncias; pero, a su vez —según Silva (2011)—, le provocan sentimientos de inseguridad y tensión, así como niveles de ansiedad elevados, pues son múltiples las exigencias que se le plantean en el ámbito académico y social.

La respuesta que da a ese nuevo escenario de aprendizaje está vinculada a su historia de vida familiar y escolar, así como a los patrones aprendidos en el marco de su grupo cultural. Según Bourdieu (citado por CAPDEVIELLE, 2011), todo ello constituye el *habitus* del estudiante, el cual configura su nuevo entorno de relaciones en la universidad. En otras palabras, el *habitus* es un sistema adquirido y duradero de esquemas generativos con el cual pensamos, sentimos y actuamos en cada espacio social donde nos desenvolvemos. Siguiendo al mismo autor, constituye una estructura que integra las experiencias pasadas y funciona en cada momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones. Este autor nos propone que la situación socioeconómica del individuo, su posición social y los rasgos de la cultura a la que pertenece se asocian a la apropiación de capital social y cultural.

Entonces, podemos decir que el *habitus* se genera en el estudiante como la interiorización de disposiciones que se dan debido a la influencia de condiciones externas y que determinan la estructura individual de la persona.

El estudiante becario, con dicho *habitus*, se enfrenta a la vida universitaria y atraviesa por un proceso de adaptación a los nuevos desafíos académicos y sociales que le demanda el nuevo entorno. En la presente investigación, tomando los aportes de Bueno (2005), Soares y Pereira (2015), Da Silva y Soares (2017), Pérez-Pulido (2016), así como Sousa, Lopes y Ferreira (2013), se define la “adaptación a la vida universitaria” como el proceso mediante el cual los alumnos buscan adecuarse o hacerse parte de un nuevo entorno (la universidad), el cual les plantea una serie de desafíos personales, académicos y sociales. Cabe señalar que dicho proceso está mediado tanto por las dimensiones propias del estudiante como por las contextuales o del entorno institucional. La noción propuesta nos permite conectar los componentes académicos y sociales de la experiencia universitaria, destacando el rol del mismo estudiante y de la institución formadora; a partir de ellos, se puede reconocer y comprender los factores que facilitan o dificultan el proceso de adaptación a la vida universitaria.

Soares y Pereira señalan que la adaptación es “el resultado de procesos cognitivos, sociales y afectivos que, cuando armonizados, hacen más probable el éxito del alumno en la empresa universitaria” (2015, p. 140). Esto nos hace pensar que tanto el estudiante como la institución formadora están llamados a hacer esfuerzos concertados y sostenidos en el tiempo para facilitar dicho proceso y, por ende, garantizar el éxito y retención de los estudiantes en el programa de formación.

Bueno (2005) detalla que es fundamental conocer cuáles son los factores que dificultan el logro de los objetivos académicos, si se quiere desarrollar programas que busquen prevenir el fracaso en los estudios universitarios. Entre las dificultades o causas de los problemas de deserción universitaria, la autora destaca cinco: los antecedentes académicos a nivel escolar; las dificultades experimentadas en el trabajo académico, en términos de habilidades y actitudes; los antecedentes familiares, ya sean demográficos, socioeconómicos y culturales; los factores socioculturales vinculados con el entorno, que

incluye el contexto de amigos, la comunidad y la institución formadora; y, finalmente, las características o situaciones personales de los estudiantes referidos a rasgos de personalidad, alteraciones emocionales o dificultades psicológicas.

Según los aportes de Almeida, Soares y Ferreira (2002, citado por AQUINO, 2016), la adaptación a la vida universitaria se debe comprender a partir de la dinámica no solo personal del estudiante, sino desde lo que significan el mundo de las interrelaciones en el entorno de la universidad y desde la convicción que tiene el estudiante frente a su carrera y a sus estudios. También señala que se debe considerar el conjunto de habilidades y actitudes del estudiante para el trabajo académico y su inserción en la institución, con todo lo que significa la valoración y el uso de los servicios y la infraestructura para posibilitar su desarrollo.

Teniendo en cuenta los aportes de Bueno (2005); Guerreiro y Polydoro (2010); Torres (2012); Sousa, Lopes y Ferreira (2013); Aquino (2016); y Da Silva y Soares (2017), se asume como factores de adaptación a la vida universitaria, para efectos del presente estudio, los siguientes: a) los factores académicos, referidos a los hábitos, habilidades y disposiciones del estudiante para el estudio; b) los factores socioculturales, vinculados a sus hábitos, costumbres y valores en el contexto de su familia y comunidad, así como a su situación económica; c) los factores personales, relacionados a su personalidad, características peculiares y situaciones específicas que lo sitúan de un modo particular frente a sus estudios; y, por último, d) los factores organizativos de la institución formadora, referidos a los servicios dispuestos para la adaptación del estudiante a sus estudios y a la interacción con el grupo de pares y profesores.

Según los autores señalados, consideramos que la persistencia o permanencia del estudiante en la educación superior, como consecuencia de su proceso de adaptación a este nuevo contexto, es producto de la interacción entre él como individuo y la organización formadora. Lo trascendental en esta interacción son las características emocionales, demográficas y socioculturales del estudiante, así como el grado de compromiso que asume en torno a su carrera y a su centro de estudios; pero también, en otra dirección, están las características de la institución educativa en sus aspectos organizacionales y de interacción

entre sus principales actores (los estudiantes, los docentes y el personal administrativo). Resulta de particular importancia los vínculos e interrelaciones que se establecen entre el estudiante y sus pares, entre él y los docentes, así como el rol que ejercen los docentes en este espacio educativo para facilitar dicha adaptación. En definitiva, se trata de una acción conjunta y comprometida entre la institución formadora y los estudiantes, en pos de una meta compartida: el aprendizaje para una formación profesional de calidad.

### 3. DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio que presentamos es de carácter mixto, pues integra en forma sistemática datos cuantitativos y cualitativos, orientados a obtener una visión más completa y profunda del fenómeno estudiado (HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ & BAPTISTA; 2010). Se inició con la recolección y análisis de datos cuantitativos, a través de una encuesta; y, en una segunda fase, se recabaron y analizaron datos cualitativos a través de los grupos focales.

El problema de investigación que orientó el trabajo fue: ¿cuál es la percepción de los estudiantes de *Beca Vocación Maestro*, de una universidad privada de Lima, sobre los factores que favorecen u obstaculizan su adaptación a la vida universitaria? Mientras que el objetivo general del estudio: describir las percepciones de los estudiantes becarios de una universidad privada de Lima sobre los factores que favorecen u obstaculizan su proceso de adaptación a la vida universitaria.

En tal sentido, se propusieron los siguientes objetivos específicos: a) identificar las características particulares de dicho colectivo de estudiantes, con relación a su trayectoria personal y escolar, así como a su contexto cultural; y b) analizar su percepción en torno a los factores que favorecen u obstaculizan su adaptación a la vida universitaria.

Se hizo uso del “método de estudio de casos” que, según Martínez, “es un proceso de indagación, que hace hincapié en el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso” (2018, p. 65). El caso en esta investigación son los becarios frente a su proceso de adaptación a la vida universitaria al concluir el primer semestre de estudios.

Se aplicaron dos técnicas de estudio: la encuesta y el grupo focal, con los consentimientos informados respectivos, según la ética de la investigación. La encuesta estuvo dirigida a analizar las características particulares de los estudiantes que ingresaron por *Beca Vocación Maestro* el año 2017 (segundo semestre) y que, al momento de realizar el estudio, se encontraban finalizando su primer ciclo de estudios. Se utilizó como instrumento un cuestionario, el cual se aplicó en forma aleatoria al 73,4% de dichos becarios; es decir, a 80 de 109 estudiantes.

Por su parte, el grupo focal buscó analizar la percepción de dichos becarios en torno a los factores que consideran determinantes para su proceso de adaptación a las exigencias de la vida universitaria. Dicha técnica se aplicó a una muestra compuesta por 15 becarios (12 mujeres y 3 hombres) —es decir, 2 o 3 estudiantes por cada sección de la promoción— y se tomó como referencia uno de los cursos básicos del plan de estudios, donde había seis secciones. Se aplicaron dos sesiones de grupo focal, el 29 de noviembre y el 4 de diciembre de 2017, con una duración de dos horas y media cada una.

#### 4. RESULTADOS

A continuación, se comparte los principales resultados del estudio en torno a los dos objetivos específicos planteados.

En lo que se refiere al primer objetivo: “Identificar las características particulares de un grupo de estudiantes de *Beca Vocación Maestro*, de una universidad privada de Lima, con relación a su trayectoria personal y escolar, así como a su contexto sociocultural”, donde la categoría de investigación es “las características personales, socioeconómicas y culturales de los becarios”, a continuación desarrollamos la información recogida fundamentalmente a través de la encuesta.

#### 4.1. CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE LOS ESTUDIANTES BECARIOS

La población becaria es mayoritariamente femenina (90%) y joven, oscilando entre los 17 y 22 años (ver figura 1); además, provienen de familias poco numerosas, donde más del 80% es primer o segundo hijo en la familia. Esta situación genera expectativa en los diversos miembros del núcleo familiar, pues asumen que la posibilidad de tener una carrera profesional representa para ellos un medio para salir de su situación de pobreza y, por ende, acceder a una mejor calidad de vida.

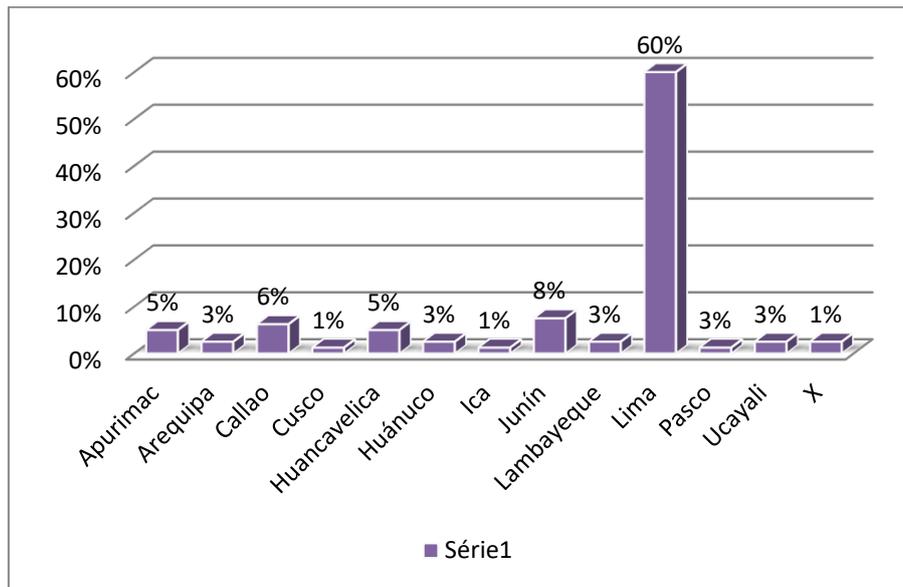
**Figura 1 - Edad de los becarios**



Fuente: elaboración propia.

El 60% reside en Lima, en los distritos de Comas, Puente Piedra, San Juan de Lurigancho, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo, entre otros; y menos del 40% proviene de otros departamentos distintos a Lima (ver figura 2), principalmente de la sierra central, en particular de los departamentos de Junín (el 8%, esto es 6 estudiantes), Huancavelica (5%, esto es 4 estudiantes), Apurímac (también el 5%) y Pasco (3%, esto es 2 estudiantes). Otro pequeño grupo (el 6%, esto es 5 estudiantes) reside en la Provincia Constitucional del Callao.

**Figura 2 - Departamentos de residencia antes de empezar los estudios**



Fuente: elaboración propia.

Los que vienen de otros departamentos distintos a Lima viven en una pensión o cuarto alquilado, con muchas limitaciones, pues afirman que el presupuesto asignado por PRONABEC no cubre la totalidad de sus gastos. Por otro lado, el 60% de becarios que reside en diferentes distritos de Lima, desde antes de iniciar sus estudios, por lo general vive con sus padres.

Si bien la mitad de los padres de familia han tenido la posibilidad de terminar sus estudios superiores, un 10% no ha podido terminar su educación primaria y secundaria; por lo tanto, tienen gran expectativa en el programa BVM como una oportunidad para progresar y salir de la pobreza.

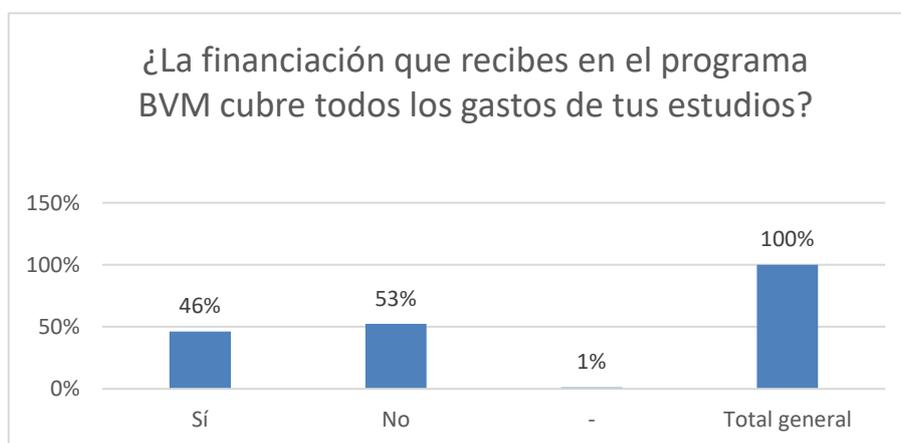
#### 4.2. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DE LOS ESTUDIANTES BECARIOS

Según la encuesta, la mayor parte de los padres de los becarios se desempeña como docente, agricultor, taxista, albañil o policía-militar; es decir, cuentan con un presupuesto bastante reducido que no les permite ofrecer a sus hijos oportunidades de formación profesional o técnica. En lo que respecta al grupo de madres de familia, la tercera parte se desempeña como ama de casa y, la misma proporción, como docente de primaria y

secundaria o como auxiliar de educación. El resto trabaja como costurera o modista, comerciante, obrera u operaria, vendedora, mesera, cosmetóloga, entre otros oficios.

En lo que respecta a la financiación de los estudios universitarios, cuando se pregunta a través de la encuesta: “¿La financiación que recibes del programa BVM cubre todos los gastos de tus estudios?”, más de la mitad de los becarios considera que no cubre la totalidad de sus gastos en alimentación y alquiler de la habitación (ver figura 3), así como los gastos del curso de inglés, el cual forma parte del plan de estudios de la carrera de educación<sup>64</sup>. La situación de déficit presupuestal descrita determina que los becarios realicen esfuerzos significativos para tener ingresos adicionales; en algunos casos reciben la ayuda económica de sus padres o de algún familiar cercano y, en otros casos, buscan alguna actividad que les permita obtener sus propios recursos. Cabe señalar que, a pesar de esta situación, los becarios reconocen el significativo esfuerzo que hace el Estado peruano para otorgar a muchos jóvenes una carrera profesional y, con ello, oportunidades de desarrollo y superación a nivel personal y familiar.

**Figura 3 - Financiación del programa Beca Vocación Maestro**



Fuente: elaboración propia.

<sup>64</sup> El monto de manutención mensual que reciben los becarios del programa BVM es de S/.1200 (USD 362,81) para aquellos que vienen de provincias fuera de Lima y de S/.860 (USD 260,02) para los que residen en Lima. Como referencia, la remuneración mínima vital en el Perú asciende a S/.930 (USD 281,18).

Por otro lado, cuando en el grupo focal se pregunta: “Si de mí dependiera la *Beca Vocación Maestro* yo...”, la totalidad de estudiantes manifestó que incrementarían los beneficios económicos, de modo que puedan solventar todas las necesidades que exigen los estudios universitarios. Del mismo modo, la mayoría de los estudiantes planteó que se entregue a cada estudiante una computadora portátil, como se hace en el programa *Beca 18*, con el fin de facilitar el desarrollo de los trabajos académicos. Actualmente, los becarios tienen serias limitaciones para disponer de una computadora en la universidad, ya que la sala de cómputo, cercana al pabellón de educación, resulta pequeña para satisfacer toda la demanda de estudiantes. Obsérvense los siguientes comentarios:

Los alimentos es en lo que mayormente se gasta y en el alquiler del cuarto, porque para el alquiler nos dan un monto, pero no cubre. Cubre un cuarto demasiado pequeño, donde entra una cama, pero ni siquiera un ropero ni una mesita (E2).

Otras becas sí les da inglés, como la *Beca 18*. Les da la laptop e inglés a diferencia que a nosotros, y como la carrera también pide inglés [...] uno tiene que ahorrar antes del quinto ciclo, ya tienes que tener el inglés y el presupuesto no alcanza (E6).

Que entreguen una laptop, quizás muchos de nosotros no tenemos la capacidad de poder tener una laptop en casa (E3).

Con relación al segundo objetivo de la investigación: “Analizar la percepción de dichos estudiantes sobre los factores que favorecen u obstaculizan su adaptación a la vida universitaria, en el marco de una institución de educación superior privada de Lima”, la categoría de estudio se refiere a cuatro tipos de factores: tres de ellos referidos al estudiante (académicos, socioculturales y personales) y, uno de ellos, a la institución formadora (organizativos).

### 4.3. FACTORES ACADÉMICOS QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN LA ADAPTACIÓN DEL BECARIO A LA VIDA UNIVERSITARIA

Con respecto a la percepción de los becarios sobre su desempeño académico en la universidad, cuando se les solicita calificarlo a través de la encuesta, empleando la escala: excelentemente lograda (EL), bien lograda (BL), lograda (L), medianamente lograda (ML), poco lograda (PL) y nada lograda (NL), se tiene que la mayor parte de becarios considera

que sus mejores logros se refieren al trabajo en grupos y al sentido de responsabilidad que tienen frente a las tareas encomendadas en los cursos. Sin embargo, la mayoría también considera que los problemas más sentidos, por el bajo nivel de logro alcanzado, están relacionados con la organización de su tiempo para el estudio, el manejo de las emociones y del estrés, así como las habilidades para la redacción, la comprensión lectora y la expresión oral. En general, experimentan que la escuela primaria y secundaria no los ha preparado con exigencia para enfrentar los retos de la vida universitaria.

También, a través de la encuesta, los becarios reconocen que, al participar en esta casa de estudios, tienen la posibilidad de forjar una carrera con alta calidad y que representa una oportunidad para ser reconocidos, además de un orgullo y un logro personal que les va a demandar esfuerzo sostenido, exigencia académica, responsabilidad y disciplina (ver tabla 1). Se aprecia una motivación de base, que la entidad formadora debe mantener a lo largo de su proceso de formación, a través de pertinentes servicios y dispositivos.

Tabla 1

Ser estudiante de esta casa de estudios...		
Etiquetas	Conteo considerando respuestas múltiples	Porcentaje del total considerando respuestas múltiples
Es una buena experiencia.	20 alumnos	25%
Es gozar de prestigio, tener buena educación, ser reconocidos, sobresalir.	13 alumnos	16%
Es sentir orgullo.	11 alumnos	14%
Es una oportunidad.	11 alumnos	14%
Es un logro.	9 alumnos	11%
Es esfuerzo y exigencia académica.	8 alumnos	10%
Es asumir retos, responsabilidad, autodisciplina.	6 alumnos	8%
Es muy complejo, trabajoso, sacrificado.	3 alumnos	4%
Es tener autonomía.	2 alumnos	3%
Otro.	3 alumnos	4%
* En este caso, el conteo ni el porcentaje final sumarán 100%, ya que se considera más de una respuesta por alumno*		

Fuente: elaboración propia.

Se puede afirmar que tienen una percepción positiva de sus profesores; pues, cuando se les solicita en la encuesta completar la frase: “Los docentes de la Facultad de Educación de esta casa de estudios...”, casi la totalidad de los becarios destacan cualidades importantes, como ser comprensivos, empáticos y amables, además de rectos, estrictos y exigentes. Sin embargo, algunos pocos señalan que deben mejorar su capacidad de comunicación empática y cordial.

Resulta interesante destacar que, cuando se les presenta, en el mismo instrumento, la frase incompleta: “Yo me siento orgulloso de...” (ver tabla 2), los estudiantes expresan sentirse orgullosos de estudiar educación o de estudiar en esta casa de estudios y de haber

obtenido una beca por sus propios méritos; asimismo, de las diversas situaciones que han tenido que enfrentar en forma independiente y del apoyo incondicional que les han brindado sus familias. Del mismo modo, son conscientes de su rol en la sociedad como futuros educadores y sienten que su cultura es respetada y valorada por sus profesores en la universidad. Sin embargo, consideran que todavía deben realizarse algunos esfuerzos en lo que respecta a la didáctica del docente y al clima institucional para consolidar un diálogo intercultural y abierto a las diferencias.

**Tabla 2**

<b>Yo me siento orgulloso de ...</b>		
<b>Etiquetas de fila</b>	<b>Conteo</b>	<b>Porcentaje</b>
Estudiar educación.	10 alumnos	13%
Estudiar educación en la PUCP.	10 alumnos	13%
Estudiar en la PUCP.	22 alumnos	28%
Haber obtenido la beca.	10 alumnos	13%
Mi familia y su apoyo.	3 alumnos	4%
Mi misma, mi identidad y mis logros.	8 alumnos	10%
Situaciones afrontadas al vivir sola.	3 alumnos	4%
No respondieron.	2 alumnos	3%
Otra.	12 alumnos	15%
<b>Total general</b>	<b>80 alumnos</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, a través del grupo focal, los becarios señalan que una de las dificultades para lograr el éxito en los estudios durante el primer ciclo está relacionada con la adaptación al ritmo de trabajo académico que exige la universidad, a su pobre organización del tiempo frente a las demandas de los cursos del plan de formación y al hecho de dejar las tareas para el último momento. Además, aparece el transporte a la universidad como un obstáculo, pues

representa mucho tiempo invertido en el tráfico de la ciudad, así como un sentimiento de inseguridad y estrés. Veamos algunas evidencias en torno a lo mencionado:

La exigencia a diferencia de otras universidades es mayor, mucho mayor (E1).

No podía compensar el tiempo para todos los cursos (E10).

Cada semana hay trabajos y es muy exigente (E13).

La organización del tiempo y también que dejo todo al último momento y se me hace complicado, me estreso (E4).

Lo que me chocó fue el tiempo de ida y de venir de aquí de la universidad porque son 3 horas y el tráfico es horrible (E4).

#### 4.4. FACTORES SOCIOCULTURALES QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN LA ADAPTACIÓN DEL BECARIO A LA VIDA UNIVERSITARIA

Con respecto a los factores socioculturales para el proceso de adaptación a la vida universitaria, el diálogo a través del grupo focal permitió conocer que para los becarios el soporte afectivo, tanto de sus familias como de sus amigos, constituye un baluarte para enfrentar los retos de la vida universitaria. Casi la totalidad de becarios valora significativamente que sus familias, en especial sus padres y hermanos mayores, les brinden soporte emocional, motivándolos permanentemente para que desarrollen con responsabilidad sus actividades académicas sin dejarse llevar por el estrés. Del mismo modo, muestran especial preocupación por su alimentación como un factor importante para conseguir el éxito en sus estudios. Los siguientes comentarios expresan el valor que, para los becarios, tiene la familia:

Otra fortaleza más que he tenido es mi familia, mi papá, mi mamá siempre me han apoyado (E4).

Yo creo que mi mamá me ha ayudado mucho y siempre me dice que trate de ver lo bueno que tiene cada persona (E1).

Mi fortaleza ha sido mi familia, mis amistades que he conseguido aquí en la universidad (E12).

En mi caso mi familia ha sido de gran apoyo, en mi casa viven casi todos mis familiares, y me apoyan un montón y cuando estoy triste porque he sacado malas notas o me estreso, como que todos me apoyan, todos me levantan el ánimo (E7).

Conviene señalar que un par de becarios destacaron que no reciben ayuda de sus padres y que se sostienen en forma independiente, lo cual revela su actitud resiliente para enfrentar las exigencias de la vida universitaria e ir tras la meta de su proyecto profesional.

En la misma línea, los estudiantes sostuvieron que los valores más significativos aprendidos en el marco de la familia, para enfrentar los retos de la vida universitaria, están referidos a: aprender a valorar al otro como es, ver el lado bueno de las personas y las situaciones, perseverar en la meta trazada, tener un espíritu positivo ante la vida y el sentido de cooperación que se vive en el seno familiar. Las siguientes expresiones muestran lo revelado por los becarios en el grupo focal:

De mi abuelo aprendí la determinación, el ser positiva y la manera de ver el esfuerzo de los demás y el propio (E6).

Creo que de mi padre, él nunca se ha rendido, él siempre ha sido perseverante, a pesar de todo. Siempre ha sido perseverante y lo tomo para seguirlo (E7).

Mi mamá también me enseñó a confiar en uno mismo, si te trazas una meta tienes que luchar hasta lograrla (E8).

[Mis familiares] están unidos para cualquier problema, le sucede algo a alguien y siempre tratan de solucionarlo todos, eso he aprendido de mi familia, que siempre con una colaboración en equipo, porque cada uno pone de lo suyo (E2).

Desde otro ángulo, es interesante conocer cómo, para todos los becarios que participaron en el grupo focal, la desvalorización de la carrera docente en nuestra sociedad y, en algunos casos, en sus propios hogares representa una realidad y un serio obstáculo para enfrentar los retos de la vida universitaria. Así, son los mismos padres o familiares cercanos quienes han ejercido su influencia para que algunos de ellos desistan, de algún modo, en torno a su decisión de estudiar educación, tal como se muestra a continuación:

El valor social que tiene la educación es muy bajo, entonces se siente desolador. Tú sientes que te minimizan el trabajo. [...] En mi familia cuando mi papá se enteró que me cambié [de carrera], me dijo estudia gestión. Se discutió muy fuerte (E1).

Cuando dejé San Marcos, [por estudiar educación] mi mamá me dejó de hablar (E5).

Se ha podido percibir, a través del grupo focal, que hay algunos pocos becarios que han accedido al programa BVM como una oportunidad de tener una carrera universitaria y salir de su situación de pobreza, pero sin tener pleno convencimiento de su vocación por la docencia. En estos casos, lo que se ha evidenciado es que, en el trayecto de su formación en la universidad, ellos han descubierto sus condiciones personales y se han entusiasmado, en forma progresiva, con la tarea docente. Esto nos lleva a plantear que la institución formadora requiere intensificar las acciones orientadas a la clarificación y consolidación de la opción profesional de los becarios.

En lo que respecta a la valoración de los aprendizajes correspondientes a la etapa escolar, señalan que lo aprendido en dicha etapa no ha sido suficiente ni ha tenido solidez. Agregan que debieron haber aprendido a redactar, organizar ideas, citar con pertinencia, leer en forma comprensiva, pensar en forma crítica, desarrollar su pensamiento lógico-matemático, controlar sus emociones en situaciones de estrés, afirmar su autoestima y, finalmente, socializar con otros. A continuación, compartimos algunas evidencias del grupo focal que muestran los vacíos de su etapa escolar:

Yo creo que, poniendo estudio en la redacción, lectura y todo eso [en la etapa escolar], me hubiera sido más familiar [la etapa universitaria] (E1).

Me cuesta mucho organizar mis ideas [...] no puedo ordenarlas (E3).

Más que la redacción es el pensamiento crítico para argumentar. El hecho de relacionar, ordenar tus ideas, siento que en el colegio es todo muy esquematizado, ósea, examen, nota, nota, y todo es en base al rendimiento académico, entonces el pensamiento no te lo están enseñando, ni explicando, ni promoviendo, hay un choque con la universidad (E2).

Lo que pasa es que en el colegio hubo un periodo de tiempo que no tuve un profesor de matemáticas, entonces como que hay unos conocimientos de matemáticas que me han quedado en el aire (E5).

[Deberíamos haber aprendido] de repente, el hecho de saber controlar nuestras emociones, yo creo que el aspecto psicológico [...] no solamente en la universidad, sino en toda tu vida [...] autoestima, todos esos aspectos (E6).

Si bien reconocen que los cursos de la etapa escolar no se han desarrollado con la exigencia académica necesaria para enfrentar los retos de la vida universitaria, guardan

recuerdos gratos del entorno escolar, vinculado a las interacciones con sus profesores y compañeros.

#### 4.5. FACTORES PERSONALES QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN LA ADAPTACIÓN DEL BECARIO A LA VIDA UNIVERSITARIA

El grupo focal también ha permitido descubrir que, para los becarios, la actitud de tenacidad, perseverancia y responsabilidad constituye una fortaleza personal que les ha permitido enfrentar con éxito las exigencias de los estudios universitarios, tal como se aprecia en los siguientes testimonios:

Yo también considero que una fortaleza mía es que soy perseverante, que a pesar de que se me haya complicado un poco sigo intentando hasta encontrar un método (E5).

Mi talento, mi esfuerzo, mi determinación son fortalezas que han estado siempre y me han servido para muchas cosas de la universidad (E11).

Por otro lado, solo dos estudiantes del grupo focal señalaron como obstáculo al proceso de adaptación a la vida universitaria, la situación de marcado estrés que les generaba las demandas del trabajo académico y las dificultades para desarrollar con éxito las tareas encomendadas. Ya Merlino y Ayllón (2012) afirmaban que la falta de regulación emocional en el estudiante afecta directamente su rendimiento al disminuir los procesos atencionales y la capacidad de recuperación de la información; como consecuencia, se produce la ansiedad, que para algunos resulta difícil controlar.

#### 4.6. FACTORES ORGANIZATIVOS DE LA INSTITUCIÓN FORMADORA QUE FAVORECEN U OBSTACULIZAN LA ADAPTACIÓN DEL BECARIO A LA VIDA UNIVERSITARIA

Con relación a estos factores, cuando a través de la encuesta, los becarios valoran su desempeño social en la universidad mediante el uso de la escala: excelentemente lograda (EL), bien lograda (BL), lograda (L), medianamente lograda (ML), poco lograda (PL), nada lograda (NL), resulta interesante constatar que los aspectos mejor valorados se refieren a la ayuda al compañero, la interacción con los amigos y la relación con sus profesores. Esto

refleja la importancia que tiene, para el proceso de adaptación del estudiante a la vida universitaria, el sentido de pertenencia y el establecimiento de vínculos afectivos. En oposición, los aspectos en los cuales consideran tener menor nivel de desempeño social son: la participación en las actividades organizadas por la facultad, el centro federado y otras organizaciones de la universidad, así como la participación en los espacios culturales. Esto nos lleva a pensar que los esfuerzos de la institución formadora deben estar orientados también a diseñar estrategias para sensibilizar a los estudiantes sobre su nivel de participación en la vida cultural y gremial de la universidad, como elemento fundamental de su formación integral.

Por otro lado, cuando se pregunta a los becarios a través del grupo focal: “¿Qué condiciones ofrecidas por la universidad les ha facilitado enfrentar los retos de la vida universitaria?”, se constata que la mayoría de los estudiantes considera que la actitud comprensiva y amable de los profesores, así como el apoyo de los compañeros, resulta ser lo más significativo. Veamos algunas evidencias:

Yo creo que lo principal han sido los profesores, porque mis profesores han sido apoyo en mis cursos, yo me he puesto a pensar en lo que seríamos sin su apoyo y también los compañeros (E1).

Los profesores son como comprensivos con nosotros y nos apoyan (E2).

Yo creo que los grupos de amigos son muy importantes, ellos están allí para ayudarte (E5).

Sin embargo, sugieren implementar un “sistema de acompañamiento y asesoría al estudiante” en la facultad, que se dé a lo largo de su proceso de formación, ya sea a través de un docente o un psicólogo. Del mismo modo, plantean que haya una mayor interacción entre el delegado del curso y el profesor, que permita atender las necesidades del grupo de estudiantes, y que el delegado se caracterice por una actitud de escucha atenta y preocupación constante por las necesidades del grupo, asumiendo su labor como un servicio. Veamos las siguientes evidencias del grupo focal:

Que haya alguien un tutor que te asesore en todas las cosas. [...] Alguien que vele por todos tus cursos (E1).

Yo también considero que sí, que haya una persona que esté atrás ahí, que vea cómo te desarrollas. Creo que sí, tal vez sería una psicóloga o una docente (E2).

Yo creo que el delegado más que simplemente nombrado tiene que acercarse más al profesor, para explicarle que es lo que estamos necesitando en este momento (E3).

Creo que el delegado no debe pensar que eso le va a quitar su tiempo, que no es un trabajo. El delegado tiene que estar preocupado por nosotros, que informe algo de nosotros (E6).

Los becarios también manifiestan en el grupo focal que todo docente debe ser consciente que su labor profesional incluye asesorar y acompañar a todos los estudiantes en su proceso de aprendizaje, tal como se aprecia en los siguientes comentarios:

Más que haya una sola persona, yo creo que todos los profesores deberían darse un tiempito para ver cómo está yendo cada alumno. Dar unas pautas para que sea mejor su programa (E4).

Yo creo que cada profesor debería de dar su tiempo para ver cómo va su alumno (E5).

Por otro lado, resulta interesante analizar la propuesta que hacen los estudiantes sobre el “becario-guía con experiencia”, de modo que sea una pieza clave para implementar el “acompañamiento al estudiante novel”, como se realizó en años anteriores. La idea sería recuperar esa experiencia, según lo anotado en el siguiente comentario del grupo focal: “Y creo que el tema del Becario Guía fue nuevo para nuestra promoción, un becario que te va a demostrar cómo es la vida universitaria. Este contacto que nos dio el becario para cada uno fue muy bonito realmente (E8).

Por otro lado, proponen implementar “mejoras en la infraestructura de la facultad” orientadas a velar por el bienestar y seguridad de los estudiantes, con sentido inclusivo. Algunas de estas son: disponer de más aulas y salas para los trabajos grupales, implementar una mejor iluminación en la sala de estudio contigua al aula de informática, asegurar el acceso de personas con discapacidad a las aulas de la facultad y a los baños. Asimismo, se sugiere diseñar nuevas “estrategias de difusión” para convocar a los estudiantes a los

talleres y charlas de carácter formativo e informar sobre las medidas de prevención contra sismos.

Con relación al “rol de los profesores”, los becarios no solo señalan en el grupo focal sus competencias técnicas, sino su misión en la formación integral del estudiante. En tal sentido, sugieren que el docente esté comprometido con la tarea de promover su autonomía y responsabilidad, así como su disposición para aprender de la adversidad; del mismo modo, proponen su acción decidida para orientar al estudiante, no solo en temas académicos, sino en la definición o consolidación de su opción vocacional. Los siguientes comentarios refuerzan lo antes explicado:

Promover la autonomía en la relación con cada estudiante, más que en los conocimientos o de que aprendan, creo que la autonomía (E1).

La actitud de poder aprender de la adversidad [...] (E3).

Formar el carácter del alumno para que no se sienta menos, porque hay muchos que se sienten inferiores, a diferencia de los demás (E2).

Yo creo que el alumno más que nada vaya descubriendo su vocación, que cada vez se vaya superando en la carrera (E2).

Con relación al rol de la decana, además del incremento de aulas en la facultad, sugieren, a través del grupo focal, que se organice eventos deportivos y otras actividades para la integración de las diversas promociones o códigos de las carreras de educación, además de las que ya se vienen implementando. Del mismo modo, plantean que se mejore el sistema de difusión de información al estudiante sobre el proceso de matrícula, la naturaleza de los cursos del plan de estudios y la oferta de talleres y otras actividades formativas. Hay que considerar que los becarios no han tenido las mismas oportunidades para desarrollar sus competencias informáticas y los procedimientos administrativos por internet les ocasionan, sin duda, algunas dificultades. Veamos las siguientes evidencias:

Creo que pediría que hubiera más aulas (E1).

Incentivar más el tema de la semana de la educación, los eventos deportivos, la integración inter-códigos (E2).

Que fuera más integrado, que hubiera algunas actividades para que todos nos conociéramos (E5).

Brindar mayor información a los que recién están ingresando, en el caso de la matrícula y [...] cómo se hace (E3).

Resulta de particular importancia la sugerencia de los becarios en el grupo focal sobre difundir la valiosa labor que realiza el servicio psicopedagógico en la Facultad de Educación, con el fin de contribuir al desarrollo socioemocional de los estudiantes, especialmente de los que carecen de suficientes herramientas personales para enfrentar con éxito las demandas académicas: “En mi caso, creo que yo vería el aspecto emocional [del estudiante] yo sé que hay, [...] pero se necesita más (E2). Es innegable que el apoyo psicológico a los becarios resulta clave para ayudarlos a enfrentar las exigencias del nuevo ambiente de trabajo y convivencia, más aún si se considera que dicho entorno representa cambios de diverso orden, sobre todo académicos, sociales y culturales. Entonces, la institución formadora debe continuar fortaleciendo sus esfuerzos para garantizar un sistema de acompañamiento cercano y oportuno al estudiante, en particular al becario, que le permita asumir con éxito su desarrollo académico y socioemocional.

Los resultados presentados confirman, sin duda, que el proceso de adaptación a la vida universitaria es un proceso complejo mediante el cual los alumnos buscan adecuarse o hacerse parte del nuevo entorno de estudio y convivencia, enfrentando desafíos personales, académicos y sociales (DA SILVA y SOARES, 2017); del mismo modo, corroboran que dicho proceso está relacionado no solo con la convicción que tiene el estudiante sobre su opción vocacional, sino con sus vivencias previas en torno al trabajo académico y al mundo de interacciones en la familia, la escuela, el grupo de amigos y la comunidad; en suma, se trata de la cultura en la cual ha crecido y se desempeña cada estudiante (BUENO, 2005). Pero también está vinculado con los servicios y dispositivos que ofrece la institución formadora para acoger al estudiante y asistirlo en su proceso de formación. Esto significa, según Da Silva y Soares (2017), que la adaptación a la vida universitaria supone el entrelazamiento entre factores académicos, personales, sociales e institucionales donde destaca, por un lado, el rol del mismo estudiante y, por otro, el de la institución formadora.

Ante lo mencionado, se plantea como reto que toda institución formadora conozca cuáles son los factores que dificultan a los estudiantes el logro de los objetivos académicos

si quiere desarrollar programas que busquen prevenir el fracaso y la deserción estudiantil (BUENO, 2005), así como construir en forma sólida su identidad como estudiantes de educación superior (SOUSA, LOPES y FERREIRA, 2013).

## 5. CONCLUSIONES

En función a los objetivos del estudio, planteamos las siguientes conclusiones:

Con relación a las características de los estudiantes del programa BVM de una universidad privada de Lima, ingresados el año 2017, se tiene que esta población es mayoritariamente femenina (90%) y joven, oscilando sus edades entre los 17 y 20 años. Proviene de familias poco numerosas, donde más del 80% es primer o segundo hijo en la familia, lo cual genera expectativa sobre su carrera docente, al considerarla un medio para salir de la pobreza y lograr la superación personal y familiar.

El 60% de los becarios vive en diferentes distritos de Lima (Comas, Puente Piedra, San Juan de Lurigancho, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo, entre otros), mientras que cerca del 40% de los becarios proviene de diversos departamentos del Perú, principalmente de la sierra central; por tanto, se han desplazado a Lima para iniciar sus estudios universitarios y enfrentan un nuevo entorno de retos académicos, personales y sociales. La mayor parte de los padres de los becarios se desempeña como docente, agricultor, taxista, albañil o policía; mientras que las madres, como amas de casa y docentes o, en menor proporción, en oficios diversos (costurera, comerciante, obrera, vendedora, entre otros). Su situación económica no les permite, en general, ofrecer a sus hijos oportunidades de formación profesional; entonces, el programa BVM constituye para los becarios una posibilidad de acceder a una carrera y, por ende, a una mejor calidad de vida.

Cerca del 70% de los becarios estudió en una institución educativa estatal o parroquial y manifiesta que la escuela primaria y secundaria no los ha preparado con rigurosidad para enfrentar los retos y exigencias de la vida universitaria.

Los problemas presupuestales que enfrentan los becarios para sostenerse en la ciudad de Lima, adquirir una computadora portátil y asumir su matrícula en el curso de inglés (que

forma parte del plan de estudios de la carrera), les exige realizar esfuerzos significativos orientados a completar su presupuesto, que los distraen de su principal función: la dedicación al trabajo académico.

En el marco del estudio, se ha reconocido que existen factores de diverso orden que favorecen u obstaculizan la adaptación del becario a la vida universitaria. Con relación a los factores académicos, los becarios señalan que la mayor dificultad durante el primer ciclo de estudios está vinculada a su adaptación al ritmo de trabajo académico que exige la universidad, a su pobre organización del tiempo frente a las demandas de los cursos del plan de formación y al hecho de dejar las tareas para el último momento. Además, aparece el transporte a la universidad como un obstáculo, pues representa mucho tiempo invertido en el tráfico de Lima, así como un sentimiento de inseguridad y estrés. Por otro lado, consideran, como fortalezas para enfrentar su vida universitaria, el soporte afectivo de sus familias, el grupo de amigos y profesores, así como su propia tenacidad y responsabilidad en los estudios.

Los becarios en su conjunto reconocen que, al participar en esta casa de estudios, tienen la posibilidad de forjar una carrera de alta calidad y que representa una oportunidad para ser reconocidos y acceder a una mejor calidad de vida. Además, consideran que es un orgullo y un logro personal, pero también una responsabilidad que les exige compromiso y esfuerzo sostenido frente a las exigencias académicas. Se aprecia una motivación de base en los becarios, que la entidad formadora debe fortalecer a lo largo de su proceso de formación, buscando la mejora constante en los procesos de apoyo y seguimiento al estudiante.

Con respecto a los factores socioculturales para su proceso de adaptación a la vida universitaria, los becarios consideran que la escuela no los ha preparado con rigurosidad para enfrentar las exigencias académicas y sociales que les plantea la universidad. Consideran que debieron haber aprendido a redactar, organizar ideas, citar con pertinencia, leer en forma comprensiva, pensar en forma crítica y desarrollar su pensamiento lógico-matemático, así como controlar sus emociones en situaciones de estrés, afirmar su autoestima y socializar con otros.

Para los becarios, los valores más significativos aprendidos en el marco de la familia para enfrentar la vida universitaria son: aprender a valorar al otro como es, ver el lado bueno de las personas y las situaciones, perseverar en la meta trazada, vivir el espíritu de cooperación en la familia, disfrutar del espacio de convivencia familiar, entre otros.

Con relación a los factores organizativos de la institución formadora, los estudiantes consideran que las condiciones más significativas ofrecidas por la universidad para facilitar su adaptación a la vida universitaria han sido la actitud comprensiva y amable de los profesores y el apoyo incondicional de los compañeros. Sin embargo, sugieren implementar en la facultad un sistema de acompañamiento y asesoría al estudiante, que sea permanente, donde todo docente comprenda que tiene el rol de acompañar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, en la formación en valores y en la consolidación de su vocación docente. Asimismo, se propone recuperar al becario-guía con experiencia como una pieza clave para implementar el acompañamiento al estudiante novel.

Dado que las condiciones de la infraestructura de la Facultad de Educación tienen un rol importante en la adaptación del estudiante a la vida universitaria, los becarios proponen implementar algunas mejoras, como: disponer de más aulas y salas para los trabajos grupales y mejorar el acceso de personas con discapacidad a las aulas de la facultad y a los baños.

## **6. RECOMENDACIONES**

A continuación, planteamos algunas recomendaciones que se derivan de los resultados de la investigación:

- a) El proceso de adaptación a la vida universitaria depende de un conjunto de factores: por un lado, propios del estudiante becario y del contexto donde se este se ha desarrollado; y, por otro, vinculados a la organización de la institución formadora que lo acoge. En tal sentido, se requiere la acción comprometida y responsable de los diversos actores e instancias de la comunidad universitaria para favorecer las

condiciones que aseguren el éxito del estudiante becario en torno a las exigencias que le plantea la universidad.

- b) Se requiere que la institución formadora conozca a profundidad las características académicas, socioculturales y personales de los estudiantes becarios, en particular lo referido a la formación de su *habitus*, y así mejorar los servicios y dispositivos que se vienen ofreciendo para favorecer su adaptación a la vida universitaria. En tal sentido, dado que cerca del 40% de la población de becarios proviene de diversos departamentos del Perú (principalmente de la sierra central), se requiere continuar fortaleciendo estrategias de trabajo en el desarrollo del plan de estudios que contemplen la interculturalidad como característica esencial y que involucren el diálogo, el respeto y la tolerancia en la dinámica de las interacciones educativas.
- c) Se deben reconocer los problemas más sentidos por los estudiantes que tienen incidencia en su desempeño académico y social en la vida universitaria, como son: su adaptación al ritmo de trabajo académico, la organización de su tiempo para el estudio, el manejo de las emociones y del estrés, las habilidades para la redacción, la comprensión lectora y la expresión oral. Estas áreas deficitarias, que provienen de la etapa escolar, requieren un tratamiento especial; parecería que los talleres organizados para su proceso de inserción a la vida universitaria resultan insuficientes para compensar dichos déficits.
- d) Si bien la familia constituye un soporte emocional importante en la nueva etapa de formación que enfrentan los estudiantes becarios, los amigos (pares) y los profesores pasan también a ser elementos claves para fortalecer su sentido de pertenencia a la institución formadora y su adaptación a las exigencias de la vida universitaria. Por ello, se sugiere asegurar un sistema de asesoría y acompañamiento al becario que sea permanente, a lo largo de su proceso de formación, donde el docente asuma el rol de tutor en forma inherente a su labor y donde un becario-guía con experiencia pueda acompañar al becario novel en su proceso de inserción a la vida universitaria.

- e) Urge estudiar de qué modo PRONABEC puede incrementar la ayuda económica que ofrece a los estudiantes becarios, de modo que pueda cubrir en su totalidad los gastos de alimentación y el alquiler de la habitación, así como los gastos del curso de inglés, que forma parte del plan de estudios. Asimismo, requiere considerar la sugerencia de entregar a los becarios una computadora portátil para facilitar su trabajo académico, tal como se hace en *Beca 18*, además de analizar la posibilidad de ofrecer hospedajes especiales que concentren al grupo de becarios que residen fuera de Lima, de modo que puedan asistirse mutuamente y compartir experiencias.

## REFERENCIAS

AQUINO, J. *Adaptación a la vida universitaria y resiliencia en becarios*. Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Recuperado de <<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7706>>. 2016.

BUENO, G. *Perfil sociodemográfico de los estudiantes universitarios sin progreso académico y la relación entre el apoyo psicosocial con enfoque de resiliencia y el éxito académico en los estudiantes de primer año de universidad*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de <<https://biblioteca.ucm.es/tesis/fsl/ucm-t28679.pdf>>. 2005.

CAPDEVIELLE, J. El concepto de habitus: “Con Bourdieu y contra Bourdieu”. **Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales**, 10, 31-45. Recuperado de <<https://revistascientificas.us.es/index.php/anduli/article/view/3664/3196>>. 2011.

DA SILVA, A. y SOARES, A. B. Expectativas e adaptação acadêmica em estudantes universitarios. **Revista Psicologia: Teoria e Prática**, 19(1), 208-219. Recuperado de: <<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ptp/v19n1/v19n1a11.pdf>>. 2017.

FERNÁNDEZ, T, y CARDOZO, S. Educación superior y persistencia al cabo del primer año en Uruguay. Un estudio longitudinal con base en la cohorte de estudiantes evaluados por PISA 2003. **Páginas de Educación**, 7(1), 165-178. Recuperado de <[http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-74682014000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682014000100005&lng=es&tlng=es)>. 2014.

FIGUERA, P., DORIO, I y FORNES, A. Las competencias académicas previas y el apoyo familiar en la transición a la universidad. **Investigación Educativa**, 21(2), 349-369. Recuperado de <<http://revistas.um.es/rie/article/view/99251/94851>>. 2003.

GÓMEZ, S. La construcción del lugar de alumno durante el tránsito inicial en el primer año de la vida universitaria. **Praxis**, XVI (1), 63-71. Recuperado de <<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/395>>. 2012.

GUERREIRO, D. y POLYDORO, S. Integração ao ensino superior: relações ao longo do primeiro ano de graduação. **Psicologia Ensino & Formação**, 1(2), 85-96. Recuperado de <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2177-20612010000200008](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2177-20612010000200008)>. 2010.

HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. **Metodología de la investigación**. México: Mc Graw Hill. 2010.

MARTÍNEZ, H. **Metodología de la investigación**. México: Cengage Learning Editores, plataformas de libros (e-books) de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <[https://issuu.com/cengagelatam/docs/metodologi\\_a\\_de\\_la\\_investigacio\\_n\\_i](https://issuu.com/cengagelatam/docs/metodologi_a_de_la_investigacio_n_i)>. 2018.

MERLINO, A. y AYLLÓN, S. (coords.). **Experiencias en investigación educativa. Deserción, Regulación Emocional y Representaciones en estudiantes universitarios**. Córdoba: Brujas. 2012.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ (MINEDU) y PROGRAMA NACIONAL DE BECAS Y CRÉDITO EDUCATIVO (PRONABEC). **Beca Vocación Maestro**. Recuperado de <<https://www.pronabec.gob.pe/descargas/GuiVocacionMaestro2017.pdf>>. S.f.

PÉREZ-PULIDO, I. *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara*. Tesis doctoral. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Jalisco. Recuperado de <[https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3591/DIE-Tesis%20Ignacio%20P%C3%A9rez\\_copy.pdf?sequence=5](https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3591/DIE-Tesis%20Ignacio%20P%C3%A9rez_copy.pdf?sequence=5)>. 2016.

SILVA, M. El primer año universitario. Un tramo crítico para el éxito académico. **Perfiles educativos**, 33, 102-114. Recuperado de <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982011000500010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500010&lng=es&tlng=es)>. 2011.

SOARES, A. B. y PEREIRA, Z. Habilidades sociais e adaptação à universidade: Convergências e divergências dos construtos. **Análise Psicológica**, 33(2), 139-151. Recuperado de <<https://dx.doi.org/10.14417/ap.911>>. 2015.

SOUSA, R., LOPES, A., y FERREIRA, E. La transición y el proceso de adaptación a la Educación Superior: un estudio con estudiantes de una escuela de enfermería y de una escuela de educación. **Revista de Docencia Universitaria**, 11(3), 403-422. Recuperado de <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4559291>>. 2013.

TINTO, V. Taking Retention Seriously: Rethinking the First Year of College. **NACADA Journal**, 19(2), 5-9. Recuperado de <<https://www.nacadajournal.org/doi/pdf/10.12930/0271-9517-19.2.5>>. 1999.

TORRES, L. **Retención estudiantil en la Educación Superior. Revisión de la literatura y elementos de un modelo para el contexto colombiano**. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <<http://www.javeriana.edu.co/documents/15838/273636/Retenci%25C3%25B3nEstudiantil2012.pdf/124fdb5-2318-432a-8e9f-126a2501c229>>. 2012.